



JOSÉ CARLOS GARCÍA
Editor Multimedia
de EL TIEMPO

ANÁLISIS DEL EDITOR

¿A quién le importa la ciberseguridad en Colombia?

El avance del cibercrimen en Colombia es innegable. Así como existe la ‘percepción de seguridad’ urbana, indicador de mucha relevancia para mandatarios y autoridades, en el mundo digital también existe dicha métrica, la cual es hoy una y única: Colombia es un país ‘ciberinseguro’.

Semana a semana no falta noticia sobre hackeo, filtración de datos, robo de información y de grandes volúmenes de dinero, tanto de entidades como empresas del sector privado, a manos de ciberladrones, que pareciera no tener contención.

Según Fortinet, empresa experta en el tema, en 2022 las denuncias por ciberdelitos en Colombia fueron 54.000, cuando en 2021 fue-

ron 11.000.

Miles de datos privados y críticos de usuarios de EPS, por ahí volando en internet; información secreta de operaciones de investigación y Policía Judicial, fiscales, a la venta en la ‘web oscura’; empresas de servicios públicos fuera de línea tratando de funcionar con papel y lápiz y hasta Fuerzas Militares vulneradas hacen parte del dossier más reciente de casos de ciberdelitos en Colombia.

Eso, los que conocemos. Porque, volviendo al comparativo con el delito ‘en persona’, debajo de las aguas digitales deben de ocurrir diez veces más hackeos de los que nos llegamos a enterar.

¿Quién está preocupado por esto? ¿Cuál entidad del Estado se encarga de este tema, de crear la

política pública y de definir los recursos para consolidar las estrategias de ciberseguridad y ciberdefensa de Colombia?

Todo parece indicar que, a hoy, en Colombia no hay recursos definidos para este importante tema. Tampoco gente. ¿Cuántas personas tiene el Colcert, el denominado “comité de personas dedicadas a la gestión de incidente (de ciberseguridad) con el objetivo de mitigar el riesgo y dar respuesta a incidentes de tipo cibernético a nivel nacional”?

¿Cuánto invertirá el actual gobierno en la estrategia de ciberseguridad para contar con los expertos y las tecnologías para contener a los ladrones virtuales?

Estamos mal. Esa es la verdad. Hay planes, es verdad, de crear

una agencia articulada y transversal de ciberseguridad. Planes. No acciones.

Y en materia de seguridad informática cada día de quietud, de demora, de pensarlo sin actuar, cuesta montones.

Colombia, lastimosamente, en el mundo de la ciberseguridad y del crimen virtual es hoy un ‘mercado apetecido’, en el que los ataques producen grandes réditos para las bandas de cibercriminales.

No podemos hablar y promover la conectividad del país si a la par no se construye un ecosistema sólido, articulado entre lo público y lo privado, de ciberseguridad y ciberdefensa que proteja a ciudadanos, empresas y entidades, del principal riesgo que signifi-

ca sumergirse en las aguas de internet.

¿Qué pasaría si dejan por fuera, por ejemplo, a Ecopetrol, la Aero-civil o al Ministerio de Hacienda, por culpa de un ataque digital? Es urgente saber cuáles serán la estrategia, las entidades responsables y el presupuesto que la nación tiene definidos para la política de ciberseguridad nacional. Vía cooperación internacional, y con apoyo del sector privado, tenemos acceso a expertos de Estados Unidos, Inglaterra o Israel (los mayores expertos mundiales en temas de ciberseguridad) para contar con el conocimiento y la transferencia que le permitan al país consolidar dicha estrategia.

Ya, estamos tarde.